

*Aportaciones de Claudio Naranjo a la Psicoterapia Clínica Gestáltica*

Lluís Fusté Coetzee

Barcelona. Otoño, 2017

Como psicólogo y psicoterapeuta cada día me encuentro con los enigmas de la clínica. Situaciones y síntomas que llenan de sufrimiento a sus protagonistas y que me llevan a la pregunta: *¿qué debo hacer con esto?*. En este apasionante y complejo oficio de acompañar sin fármacos a atravesar los laberintos de la vida, muy a menudo me socorre la figura de Claudio Naranjo y de lo aprendido con él a lo largo de los años. Psiquiatra, buscador, catalizador de procesos de transformación, guía, psicoterapeuta, músico,... Hombre inabarcable por lo múltiple, diverso, profundo en su hacer con la vida. La psicoterapia clínica gestáltica ha sido sólo una de las múltiples áreas en las que ha hecho aportaciones relevantes.

Me parece que la clínica lo aburrió pronto. Se le quedó corta. Podría haberse quedado en California ostentando la bandera de ser uno de los hijos predilectos de Perls, abrir un centro, tener sus pacientes, dar sus cursos,... Nada más lejos de su interés. Y es su interés, su curiosidad incombustible una de las piezas fundamentales de su legado para la psicoterapia clínica. Como Freud, y otros grandes de la transformación, aún hoy a sus 84 años, escucha a cada persona como si fuera la primera vez. Buscando en su discurso y en su cuerpo la puerta que pueda llevar a su desanudamiento. Otro aspecto fundamental es que esa curiosidad se deja llevar sólo por la verdad. No le interesan las verdades convencionales, institucionales, coherentes o asimilables. Simplemente quiere saber la verdad. Y esa verdad singular y subjetiva es la única guía del proceso. Curiosidad infinita por la verdad como un niño que pregunta por el origen de las estrellas y no dejará de investigar hasta saberlo. Una forma de proceder que nos recuerda a los trabajadores de los oficios manuales en los que, lo que funciona se queda, y lo que no se olvida.

Esto nos lleva a la siguiente invitación que nos hace Claudio Naranjo a los psicoterapeutas: sean heterodoxos. La ortodoxia es la repetición y la heterodoxia la evolución. “Beban de todas las fuentes que los puedan nutrir. Arriesguense a entrar en contacto con lo diferente.” Parece galonar cuando nos presenta su vida múltiple, cambiante, arriesgada y comprometida. Su vida, su búsqueda y sus síntesis son así una inspiración viva para los momentos en que flaquean las fuerzas para seguir creciendo como psicoterapeutas.

A nivel gestáltico, a través de su semilla nos llega algo del ADN Perlsiano que tiene que ver con lo ainstitucional. Las instituciones ahogan a los seres humanos. Y él continúa fascinado por el ser humano. Como Perls disfruta de quitarle la correa y el bozal a las personas para que recuperen su relación sagrada con la vida sin caer en misticismos limitadores. Como el humanismo transpersonal piensa que nuestra capacidad de desarrollo está muy por encima de los topes y direcciones que marcan la escuela, la familia, la empresa y el Estado. Mirar así al paciente. Mirar desde allí es revolucionario en una psicoterapia clínica que cada vez está más escorada hacia la mirada médica sobre el ser humano: una mirada parcial, en la que el síntoma define, en la que todo parece extirpable, tratable de forma parcial sin necesidad de tomarnos el tiempo de escuchar a las personas que tenemos delante.

La clínica gestáltica naranjiana supone un cambio en relación con la perlsiana. Claudio coge las semillas de Perls y las cultiva a su manera. Como Lacan es a Freud, Naranjo es a Perls. Perls es su inspiración y Naranjo abre una revolución. Naranjo coge la radicalidad y animalidad perlsiana y la conecta con toda la literatura occidental y oriental de desarrollo humano. Le pone campo, cielo y estrellas a esa apuesta por el retorno al animal que propone Perls. A partir de Claudio Naranjo, los psicoterapeutas gestálticos se abren a los aportes de la meditación, el budismo tibetano, el teatro terapéutico, el movimiento auténtico, las grandes mitologías de la humanidad, el trabajo con sustancias psicotrópicas como la ayahuasca, el psicoanálisis, el rebirthing, la música clásica de occidente, el chamanismo,... De todos estos campos van llegando

inspiraciones para la práctica clínica diaria en el consultorio que nos permiten adaptarnos a las necesidades y posibilidades de las personas con las que trabajamos.

Este aspecto permisivo y ecléctico que inculca a la Gestalt Claudio Naranjo me parece central ya que Perls hizo el movimiento contrario. Al intentar crear una nueva forma de hacer psicoterapia borró sus fuentes para dar más sensación de originalidad. Famosa es su respuesta ante la pregunta de porque no cita a Moreno como una de sus fuentes y el dice que Moreno ya es famoso. Esta operación que Perls hace con sus fuentes es un lastre con el que nos encontramos todos los que nos dedicamos a formar a nuevos terapeutas. Perls intentó borrar las huellas de lo que le sirvió para llegar a esta nueva síntesis de hacer psicoterapia y a nosotros nos ha tocado encontrarlas. La principal pista para mí ha sido entender que Perls se dedicó al psicoanálisis durante varias décadas antes de definir la psicoterapia Gestalt. Entender la psicoterapia Gestalt como un spin-off de la psicoterapia psicoanalítica freudiana, kleiniana y reichiana nos explica muchas de las intervenciones que vemos en los documentos filmicos que nos han llegado. A eso también me ha ayudado la posición naranjiana que busca la integración de todo lo que funciona en la práctica clínica antes que una identidad diferenciadora. Así la Gestalt perlsiana crece en las manos de Naranjo al abrirse a toda la corriente de movimientos y descubrimientos hechos para acceder a la transformación humana.

Esta manera de entender la psicoterapia clínica y el desarrollo humano ha sido transmitida mediante la síntesis particular de Naranjo que es el programa SAT. La participación en este programa influyó de manera determinante en la difusión de la psicoterapia Gestalt en España constituyendo casi un ritual de paso obligado para los gestaltistas españoles. La psicoterapia gestáltica en España, dentro de la cual yo me formé como psicoterapeuta, es mucho más naranjiana que perlsiana. Esta forma de abordar la demanda psicoterapéutica y de entender al ser humano que vemos en las consultas a diario tiene que ver más con Claudio Naranjo que con Perls.

De entre el arsenal que aporta Naranjo al día a día de la práctica de la Clínica Gestáltica destaco el uso del Eneagrama. Posiblemente es la herramienta más peligrosa que utiliza

y por tanto la más poderosa de las que ha aportado. Es una bomba. Y como tal es muy fácil tener accidentes con ella. Es una herramienta que propone la hipótesis que hay 27 formas de enfermar en la relación con la vida y de que para cada una de ellas existe un camino de salida. Me imagino que Perls consideraría una traición esta y otras aportaciones de Naranjo, esta en particular porque pretende un abordaje de la neurosis más estructural que fenomenológico. Pero la clínica diaria es un oficio que adora las soluciones, y la mirada desde el Eneagrama nos las ofrece. Por esta razón es difícil encontrar un gestaltista en España que no la tenga dentro de su caja de herramientas gracias a Claudio Naranjo. Poder pensar a las personas y sus neurosis desde este planteamiento facilita, y mucho, los procesos. También los puede aniquilar sino se utiliza con el suficiente conocimiento y pericia.

Así en tiempos de distancia, asepsia, DSM-V,... la psicoterapia clínica gestáltica que transmite y alienta Claudio es la de la curiosidad, verdad, heterodoxia, el permiso, el pragmatismo, la denuncia y sobretodo la del humanismo. Con una invitación constante a ampliar nuestra consciencia y nuestro saber para poder atender mejor al sufrimiento humano.